

Sociedad



Caerleon recuerda la acogida galesa a los niños vascos de 1937

Las colonias de la pequeña villa del Reino Unido fue una de las más exitosas integrando a los evacuados de Bilbao



Algunos de los participantes en el homenaje de Gales. / @JBRYANTWALES

IÑIGO GURRUCHAGA

Viernes, 15 julio 2022, 17:40



A lo largo de este fin de semana, una pequeña localidad del País de Gales- Caerleon, con unos 8.000 habitantes-, conmemora la llegada hace 85 años de 56 niños vascos refugiados de la Guerra Civil. Unos doscientos de los 3.900, entre 7 y 17 años, que fueron evacuados en Santurtzi a bordo del vapor Habana, fueron transferidos a 'colonias' en Gales, tras su llegada a la costa inglesa.

Exposiciones, debates, música y baile, visitas al anfiteatro de una legión romana o a los restos de un buque vasco en la vecina Newport, competiciones deportivas,... son parte de los eventos organizados por la Asociación de Niños Vascos en el Reino Unido, con la ayuda de la empresa CAF, que tiene una factoría en Newport. El ministro principal de Gales, Mark Drakeford, participó en la ceremonia inaugural.

La colonia de Caerleon fue una de las más exitosas en la integración de los niños. El Ayuntamiento de la comarca cedió una casa, Cambria House, para acogerlos. Voluntarios la adecuaron para la recepción de los refugiados, se ofrecieron como asistentes o maestros. Donaciones individuales, del fondo humanitario de los cuáqueros y en particular del sindicato de mineros, financiaron los costes.

Gail Giles, enfermera de profesión, decidió un día estudiar Arqueología e Historia y para su disertación indagó en la experiencia de aquellos niños. Habla con entusiasmo de su encuentro con Josefina Álvarez, evacuada con sus hermanos. Ella se quedó en Caerleon, donde contrajo matrimonio y crió una familia. Contó su vida por primera vez a Giles, sin mencionar nunca lo que había visto en la guerra.



</p><p> / @JBRYANTWALES

Del relato de Josefina se deriva que el éxito de la colonia se debió a la bilbaina María Fernández. Había llegado a Gales con tres años, siguiendo a su padre, que se empleó en 1907 en la acería de Dowlais. La

hija, casada con un marino mercante, vivía en Cardiff y respondió al anuncio de una oferta de trabajo en Cambria House. No tenía hijos pero fue la matrona de una cincuentena.

Bajo su influencia, Josefina, «una persona maravillosa», según Giles, jugó al badminton, sus hermanos al fútbol, estudió matemáticas en la Universidad de Birmingham. Giles da ahora charlas a grupos locales sobre la experiencia de los niños, que le escuchan en éxtasis y «les lleva a convencerse de la necesidad de ayudar a gente en dificultades».



@JBRYANTWALES

Así de importante

También participa en los actos Eddie Butler. Licenciado en Cambridge, viajó a Madrid con 18 años para mejorar su español. Fue capitán de la selección galesa de rugby que realizó una gira por España en 1983. Fue cronista de ese deporte en 'The Observer' y periodista también en la BBC. Es el autor de un documental sobre los niños vascos.

«Tenemos que mirar al futuro pero conocer también lo peor del pasado», afirma. Expone el ejemplo de los soldados de la Primera Guerra Mundial, que tuvieron la fuerza de contar lo que han vivido muchos años después, y les vino bien. De la Comisión de Verdad y Reconciliación, en el fin del 'apartheid' en Sudáfrica, «como forma de purgar el alma nacional». «Tenemos que enseñar estas cosas», concluye.

La secretaria general de Acción Exterior del Gobierno vasco, Marian Elorza, recordó en su alocución el comercio medieval de lana entre las costas vasca y galesa, la navegación entre ambas que en el siglo XIX puso en contacto a las minerías y acerías de ambos países, el papel del Consulado Británico en Bilbao en la evacuación de 1937 y en las relaciones de hoy.

«El Gobierno vasco ha querido acompañar a los descendientes de aquellos niños y niñas y a las autoridades de Gales», dijo. «Para rendir homenaje a todas aquellas personas que de forma altruista abrieron las puertas de sus casas y sus corazones a aquellos menores. Y para recordar también las vivencias de aquellos niños y niñas, cuya infancia se vio truncada por una guerra».

«Todos lloraban»



@JBRYANTWALES

La presidenta de la asociación en el Reino Unido, Carmen Kilner, es hija de una maestra donostiarra que acompañó a los niños, junto a casi un centenar de colegas de profesión, dos médicos y 16 sacerdotes, en un viaje muy movido en el Golfo de Vizcaya y en su primera experiencia inglesa, en un campamento de tiendas construido en las tierras que un agricultor cedió para la acogida, en el norte de Southampton.

Cuando tenía 4 años, Kilner acompañó a su madre en un encuentro furtivo, en un andén de la estación de Hendaya, con la familia que había quedado en España. «Lo que recuerdo es que todos lloraban», afirma. Integrada en Inglaterra, decidió un día dejar su oficio como profesora de odontología pediátrica y dedicarse a «esta historia con la que crecimos». «Así de importante era para mí».

TEMAS Gales, País Vasco, Guerra Civil Española, Drama de los Refugiados

TENDENCIAS

Europa

«Queremos tener relaciones estrechas con el País Vasco»

MARK DRAKEFORD, MINISTRO PRINCIPAL DE GALES

El político laborista está comprometido en desarrollar un entendimiento con el Gobierno vasco que dé «beneficios tangibles»



Mark Drakeford, durante una intervención pública. / DANIEL LEAL-OLIVAS/AFP

ÍÑIGO GURRUCHAGA

CORRESPONSAL. LONDRES

Viernes, 15 julio 2022, 19:25



- ¿Conocía el episodio histórico de las llegada de los niños vascos durante la Guerra Civil?

-No con los detalles que he conocido recientemente, pero creciendo en Gales tenía un entendimiento de la Guerra Civil. Muchos galeses batallaron con las Brigadas Internacionales. El movimiento sindical y, en particular el sindicato de mineros, apoyaron con firmeza al Gobierno legítimo de España. Alguien, como yo, interesado en la historia del movimiento laborista, era consciente de la relación de Gales con la Guerra Civil. Yo crecí en el oeste, en Camarthen, que está muy cerca de Brechfa, donde se alojó a uno de los tres grupos de niños vascos.

- Lució hace unos días en el Parlamento de Cardiff una corbata que le regaló una refugiada judía en la Segunda Guerra Mundial.

- Es inevitable que en las circunstancias actuales pensemos sobre el impacto de la guerra en Ucrania con la perspectiva de lo que ocurrió hace 85 años. Hace quince días visité uno de los centros de bienvenida a familias ucranianas. Están ordenando su situación y pensando sobre su futuro. Pregunté a unos niños qué sentían viviendo en Gales y uno de 7 años señaló al cielo y me dijo: «No misiles». Cómo imaginar que a los siete años ha tenido que vivir tal experiencia. Aquellos que vinieron en 1937 tendrían experiencia directa de bombardeos de comunidades vascas, que ocurrieron poco antes de que tuviesen que marcharse.

- ¿Es Gales un país destacado por la acogida de refugiados?

- No quiero hacer grandes declaraciones sobre Gales como un lugar diferente a otros. Hay una larga tradición de ofrecer santuario a gente de otros lugares del mundo. En tiempos recientes, además de ucranianos, hemos acogido a gente de Siria y Afganistán. Mi experiencia personal es que, si vives en una comunidad con mucha gente de otros países, lo aceptas como algo cotidiano. Yo vivo en una zona de Cardiff que es la más multicultural de Gales, y es muy tranquila. Los lugares en los que hay tensiones son habitualmente los que tienen menos gente de fuera. Creo que hay que entenderlo como una ansiedad ante lo desconocido. Si lo ves cada día entiendes que es una fortaleza. Eso será tan verdad en Gales como en cualquier otro lugar.

- ¿El Memorando de Entendimiento con el Gobierno vasco es simbólico o material?

- Creo que hay beneficios reales. He hablado con dos viejos amigos del Gobierno vasco que han venido a la conmemoración y estamos de acuerdo en que no nos interesa simplemente firmar papeles. Queremos que se traduzcan en beneficios tangibles. Nuestra primera relación con el Gobierno vasco fue sobre política lingüística. La lengua galesa es hablada por un porcentaje similar a la población que habla vasco. Pudimos explicar nuestra experiencia. Hemos tenido intercambios sobre esa agenda en los últimos 50 años. Y hemos tenido lazos muy estrechos con Mondragón, por las cooperativas. Creamos un Centro de Cooperativas de Gales, tras una visita de la asociación de sindicatos a Mondragón hace unos 40 años. Esos vínculos son importantes para nosotros. Más recientemente, tras la creación de la autonomía galesa, hemos identificado cuatro o cinco regiones de la Unión Europea con las que, por razones específicas, queremos tener relaciones estrechas, y el País Vasco es una de ellas. Refleja nuestra historia pero también nuestro interés contemporáneo sobre energía marina, deporte y cultura, sobre lo que podemos aprender unos de otros sobre políticas de salud. Estamos muy comprometidos, y creo que el Gobierno Vasco también, en desarrollar los encuentros personales que hemos echado tanto de menos en los últimos dos años y medio.

TEMAS Gales, País Vasco

TENDENCIAS